

Esteban Charpentier

Poesía



EditArte DGTal para Palabra Virtual

Esteban Charpentier

Antología poética

EditArte DGtal para Palabra Virtual

Poemas escogidos de

Me Alejo Charpentier
Me lo pedía el corazón
Final Poético
Queridos poetas
El jinete de tu galope de risas
La otra luna
Taller de memorias

Delivery (de Me Alejo Charpentier)

negrita ¿te has dado cuenta que sería capaz de comer vidrio por vos?

Rodolfo Edwards

Suena dos veces el timbre en el cuarto
...silencio
después otras dos en el tercero
te levantas desnuda y desfilás por la alfombra
con tu estela de adagios
-suba por favor... esta abierto?-
Te vestís mínimamente
encontrás una sonrisa cómoda, dos moneditas y abrís
-arrolladitos primavera, salsa agridulce,
ah... el chaw fan con camarones
viene con un poeta de regalo
lo quiere?-
-no sé y... qué come?-
-nada señora, solo agua durante todo el día
con eso le basta
escribe llora y la mira sin parar, siempre-
-está bien, déjelo, y si no lo quiero más qué hago?-
-no se... hasta luego-.
De esa manera volví hasta ti,
como un milagro
durante cuatro días y sus noches te dediqué
mis mejores poemas, mis más tiernas lágrimas, mi mirada
El viernes alquilaste Armageddón
pediste pollo con almendras y cerdo frito para dos
y con tu mejor sonrisa
le suplicaste al chino en inglés que me llevara.
En una esquina de Bulnes
paró la bicicleta junto a un poste
me acomodó para los cartoneros
y me dejó, si volvía con otro poeta seguro que lo echaban
Ahora viajo en el tren blanco, hacia José León Suarez
entre latas de cerveza negras aplastadas

Acá somos tantos los tristes mi amor...
que la miseria de mi corazón
se siente al fin
acompañada.

Verde el alma (de Me Alejo Charpentier)

*La vida era una piedra que se iba gastando y afilando.
Raymond Carver*

- El grillo topo- decís- el grillo topo-
Yo pienso en las cosas
que desordenan las ventanas abiertas
- Nos agarró el jardín, es un desastre ! -
Y lo primero que quiero es volver a tu ternura
a esos siete lugares que descuidas de tu cuerpo
con los dedos emisarios del deseo
-Las magnolias, van a estar mal lo sé-
Hubiera hecho muchas más promesas
de habérmelo permitido, yo claro
siempre fue así
quería que propusieras un plan en común
-voy a llamar a Fernando, el jardinero de al lado...- gritás
¡Hay que echarles soda, jabón en polvo,
mertiolate! - digo, inventando-
- ¡ Callate querés...
Las magnolias, van a sufrir, las magnolias!
Hago silencio
salgo al jardín miro por la ventana hacia adentro
y también noto que ha pasado algo.

Yo soy rebelde porque el mundo me hizo así (de Me Alejo Charpentier)

Tengo 40 años, bueno... 43,
pretendo no pasar por un hombre serio
He tenido mis fracasos pero no por eso
practicaría yoga,
soy un bebedor social,
lo malo es que casi nunca ando solo
y no es que no sea un solitario
... Ud. me entiende
ya no voto a nadie,
dicen que está mal hacer eso, los comunicadores
Porque no pagué la cuota de la memoria prepaga
hoy te recuerdo Amanda, la calle mojada
la historia de la fábrica que ya no existe.
Escribo versos
me tatué el brazo con la palabra poesía
escrita en chino, a la vejez ... dicen
Porto una barba que alguien me pidió
que me dejara y me dejó.
Me hago acompañar por un perro
que no es mi mejor amigo.
Salgo con muchachas que pretenden amarme
ya no es lo mismo
Escucho óperas
sigo yendo a la cancha a ver a Ferro
Por una cuestión de respeto
a los que reciban mis órganos
no leo a Bucay ni a Coelho
Trato de ser un buen padre
leer un poco más
y hablar un poco menos
No se bien cuando
pero uno de estos días
voy a poder caminar solo por la calle
sin ningún fantasma en los hombros.
La corbata ese día será un moño
que vengo guardando
para la ocasión.

Exes (de Me Alejo Charpentier)

Ahí va la muchacha violín
Desabrochándose los ojos de la mirada
Estuprándome con su sonrisa más perfecta
Haciendo sonar la plateada tristeza de las luciérnagas
En mis noches rotas de ginebra
Le hace muecas a un espejo que la desea
Esquiva los árboles que esconden su nombre grabado
Le prende una vela a la soledad de su inocencia
Sube unos escalones más al cielo, purpúrea
Se lanza sobre mi locura estéril
Flirtea con mi emoción inoculada
Desborda sus adagios
Hasta el límite de mis deseos

Estrella fugaz enciende mi sed
Misteriosa mujer
Mientras caen dolorosas sobre mi recuerdo
Sus imágenes furtivas
En la boca le siguen naciendo mis deseos más osados
Acaso una de estas noches
Si caminase el tiempo
Pueda decirme al fin
Porque tal vez debiera yo saberlo
Hace cuánto que me ha muerto.

Vos, vos sos de la B (de Me Alejo Charpentier)

Decís que el Papa dijo
que vivo en Pecado Mortal
y me escupís el guiso;
ahueco la mano, miro las llagas secas,
tomo un tinto,
me callo, espero,
ese Papa es un boludo, pienso;
entonces,
viene mi hija de 10 años y pregunta
si puede decirle a sus amiguitas que su padre es bueno
si está mal no tener trabajo
si los pobres van al cielo
veo las manchas del techo húmedas
cierro el puño, la abrazo, espero,
“ojalá diga que soy bueno”.
Y ahora todo anda peor desde que tenemos teléfono
avisaron de la muerte de tu madre,
llamaron porque debemos la hipoteca,
tus patrones para que no vayas más los viernes
alguien que corta sin hablar
que sea equivocado, espero.
Ya no tenemos cable,
ya no pasan los partidos en directo,
ya no es azul y oro la camiseta de boca,
ya no hay que poner tanto huevo,
ya no vamos al cine,
ya no te espero más dijiste,
ya no te espero.
Vulnerables, suspendibles, descartables,
desempleables, deshauciables,
mañana en el café le voy a preguntar a los muchachos
a ver si esta vez, nosotros al menos,
hacemos algo.
Ya no me aguanto más esperar.

Acabenlache (de *Me lo pedía el corazón*)

a Tania

El mundo fue y será una porquería.com
en el 76 y en el 3000 también
que entre la tele y el diario te alimentan con avisos
te damos la tasa más chica del mercado para tu café con leche
y el precio más bajo por tu alma
o te devolvemos la diferencia
ahora, las balas entrantes también las pagás vos
los únicos privilegiados son ¡sus! niños
tomá cocacola, viví cocacola, pensá cocacola, encocacolate,
castro y clinton comen la última corvina negra
en el encuentro bipartito en wall street, cocina francis malman
que quiere decir hombre malo
Esta vez, Alemania, no tiene a quien declararle la 3ª guerra
el Diego se quedó en cuba y la gobierna
y qué pasa ché que nadie más habla del sida?
el viernes chateá con la reina de Irlanda
el sábado cibersexea con la Venus de milo
y el domingo masturbate.com
andá !! que te ofrecen un master en brocha gruesa
un tren vip para mirar de lejos los cantris
y cochería paraná.com por si tu suegra viste
Ayer me gané una beca para llorar tranquilo
cada vez somos más, pero en la cola del clasificado
cuando comprás una 4x4 del 2000
le regalamos 3 guardapolvos a una escuelita en salta
Ahora te damos 10.000 millas extras
si donás 5 litros de sangre o nos entregás tu hígado
... el pueblo tiene hambre.com
y vos no sabés nada del nuevo impuesto a las ganancias
para qué, con tu ingreso de brutos,
ni cuanto van a pedir mañana por Riquelme
ni si saben cuanto lo querías ver los domingos
pero eso sí, ahora tenés que declarar anualmente tus deseos
y yo que quería abrazarte.com
que te puede importar si julio boca baila bien el tango
vos lo extrañás a Olmedo, a Monzón, a Ringo y a Discepolo
y ahora que quieren cobrar peaje a la memoria
que va a ser del abuelo
Siglo XXI acabenlache!!
que allá en el horno se vamo a encontrar
y ahí sí, ahí sí,
nos vamos a ver las caras.

Decí por qué no querés (de *Me lo pedía el corazón*)

Y nuevamente la palabra te invita a morir,
y te prepararás ceremonioso, vas a la cama,
te vestís de blanco mortaja,
te corregís el pelo,
te acostás sereno, desnudo de anillos y sin dientes,
estirás las piernas con sus últimos crujidos,
cruzás los brazos, pensás,
tal vez sea éste tu primer abrazo.

La palabra que te invita a morir,
la que escuchó tu padre,
la abuela francesa,
tu perro enfermo y el desaparecido,
anda de visita, de ronda.

Y cerrás los ojos de miradas,
te alistás a escuchar
primero el silencio,
luego unos pasos,
unos labios que se acercan a tu oreja,
un aire cálido con olor a ajo,
un susurro.

La palabra que te invita a morir,
te acomoda la infancia,
no se ríe de los sueños,
es una náufraga de la primer llovizna,
reverbera mientras muerde tus miedos,
baila con fulgor de cuervos
pero presume de paloma,
grita.

Nuevamente la palabra te invita a morir,
y esta vez, con una sonrisa descalza de tristezas,
aceptás.

Handicap (de *Me lo pedía el corazón*)

La culpa fue de Gironde, Oliverio Gironde,
que metió en mi cabeza enamorada
la oscura idea metafísica
de que una mujer puede volar.
No es cierto señor, no lo crea,
las mujeres no vuelan
sino dígamelo a mi
aprendiz de poeta, dramaturgo,
que llevé a esa fémica magra
a la cumbre de los Pirineos,
a la Torre de Londres,
a los fierros parisinos,
y le pedí que lo hiciera,
por ahora no decía, no.
Entonces intenté más alto
la llevé a las nubes,
a Dios, a las estrellas,
y le dije volá, volá conmigo ya,
para nada.
Pero insistí Oliverio,
y quise hacer el amor volando,
y la subí a mi corazón superesport,
y a mis ojos de murciélago lívido,
y a mi alma de ángel temible,
pero nada, nada de nada.
Las mujeres son todas terrestres, pedestres, sangrantes.
Ahora cuando llueve, y me faltan,
salgo a buscarlas a la altura del cuello, con espaldas,
y antes de cualquier beso,
les susurro al oído,
que las amo como al mar y a una ballena blanca.

La treceava revelación (Se me cayó la autoestima) (de *Me lo pedía el corazón*)

Me dejaste abajo de un farol
Juan Gilberto

Soy el premio menor,
la equivocación manifiesta,
el príncipe pálido,
la pizza fría de tu pijama party,
Soy el pelotazo en contra,
el problema mismo,
el garrón engangrenado,
el último orejón del tarro sin dulce
la resaca.
Soy el separado, el disgregado, el descosido, el descamado,
el pozo vacante,
la pesadilla hueca,
la regla confirmada,
el metáforo pinchado,
el deprimente, el depresor, el deprimido de pomelo.
Soy de Ferro verdolaga, soy poeta, ave negra, manosanta.
Soy la peor de todas....., el peor de todos,
la peoranza.
Pero aproveche Ud. señora,
cómpreme un número por favor,
me queda el 13 y me gana,
aproveche, ya que el día en que la palabra y el corazón tengan valor,
los poetas naceremos pingüinos,
y nadie, pero nadie, ama a esos bichos.

Tristán e Isolda (de *Me lo pedía el corazón*)

Vienen desde el tiempo que devora el mar
Tristán e Isolda
bebiéndose la muerte por encargo
tragándose el amor
en la cifra exacta del deseo,
donde no ilumina la noche las estelas.
Nadie estaba allí para envidiarlos,
ninguna tormenta bailaba entre sus sueños,
un remolino de plegarias arrasó con la ira,
la costa los sacudió de temores
mitad misericordia
mitad recelo.
Desde el final hasta ahora
sabrán que la muerte solo llega
cuando iguala la medida de su deseo.
Centinelas del vino
pan que devora el insomnio
presencia inocente de naufragios de sed.
Cada trago habitando un encuentro,
uno a uno desde el final hasta ahora,
favoreciendo lo oculto de sus cuerpos,
en la ceremonia de los ojos cerrados
acorrando velos de versos,
Habrá otra vertiginosa
migración de inocencias.
Cayendo al precipicio de sus manos,
vierten en su embestida de hiel
una llamarada frágil
vestigio del amor eterno.

Las muchachas que ya no (de *Final poético*)

Las muchachas que ya no puedo amar
llevan enjambres de peces alborotados en sus mochilas,
tiñen sus cabellos del color de las hojas del ciruelo,
vuelcan collares de almendras en sus camisas,
desvirgan sus orejas
con setas y caracoles hundidos.

Las muchachas que ya no me miran
vuelan con alas de seda de bautismos,
toman lo que quieren de los escaparates
elevándose en un vuelo infinito,
llevan guirnaldas encendidas en la frente,
y una cajita de música por vestido.

Las muchachas que ya no me aman,
me dicen, señor me da permiso ?
tienen un aire tan elemental, tan Blancanieves,
que piden desvestirse con la luz encendida
y muerden las manzanas de a poquito.
Las muchachas que ya no me nada
portan panales pequeños en sus corpiños
y vierten sus primeras mieles escarlatas,
en el trono de un príncipe maldito.

Las muchachas que digo, que ya no conmigo,
llevan entre sus piernas
perlas y animalitos.
Dicen que sí tantas veces,
que enamoran hasta a los grillos
y lanzan por las ventanas
sus desnudos cristalinos.

Las muchachas que ya ni mirar puedo
se sacan el corazón para exhibirlo,
tienen dientes de risa nacarada,
pies de mariposa albina,
boca de azúcar y membrillo.

Las muchachas que ya no puedo amar, ni me aman ,
que ya no me miran, ni miro,
las muchachas que ya no me nada,
que ya no conmigo,
traen la muerte blanca en sus caricias
y yo les acerco la mejilla
en una suerte de suicidio.

París - París (de *Final poético*)

Yo te saludo París,
cuando una rebelión de gárgolas
ebrias levanta el vuelo,
llevándose la catedral a los barrios pérfidos,
donde los jorobados por la vida,
ven cumplirse sus sueños jodidos de locura.
Y una tormenta venérea,
ahuyenta las baladas de los inválidos
que encendieron sus barcazas
en la Isle de la Cité,
para morirse putrefactos o buenos.
Ahí va, toma la ballesta, apunta,
el ángel de los pelos rubios
vuela con los dos corazones galos
y el mismo hábito de ausencia, macabro,
y otra vez errás el disparo,
que mata al gorrión parisino,
que escupe miserias en el pont d'alma.
Y otros también disparan,
con poderosos flashes amarillos
al ángel, a las gárgolas, a los títeres de los claustros,
a los miserables que ahora, roban el pan.
Y mientras corro por las calles
mirando como vuela Notredam,
con sus alas de oro, dorado,
una mujer me pateo un penal con una estrella,
en el arco donde se escondió tantas veces el sol
y que le da el tanto del triunfo
entre mis piernas agotadas por el espanto.
Yo te saludo París,
porque tu belleza tiene hedores del infierno,
porque tanta sangre ha corrido por el Sena,
porque eres el alma enamorada de un pintor enano,
porque cobijas a Chopin y hueles a cebolla,
porque de allí vinieron mis ancestros
sin saber que además traían el tango.
Y porque mi corazón sagrado,
volverá un día en una cigüeña negra,
a devolverte aquél pan que me traje,
y así me condenes para siempre a tu milagro.

Diente por diente (de *Final poético*)

Anai por Anai

El cínico médico clínico
porta entre sus petates
los ojos mojados sin rostro
que le desprendió con su bisturí de bolsillo
al obrero plomero
que acaba de caer del piso noventa y nueve
de las *Menem Towers* en la Quinta Avenida y Clinton
obviamente Anillaco City ex NewYork
Cuidadoso de su tesoro compra hielo seco
al ex combatiente de Vietnam
que vende helados con forma de misiles
y crack en corazones envueltos en celofán rosado
En la clínica antisísmica, hoy es día de abortos
pero también de transplantes clandestinos
cirugías de penes y otras excrecencias.
María Concha de las Guadalupe Sierra
hija del último traidor cubano, aguarda en el quirófano "C"
Ella nunca pudo ver con libertad
la cara de su padre que no la ha reconocido
y que observa la cirugía detrás de un vidrio espejado
acostumbrado a tales rituales.
Cuidado, algo grave ocurre
los ojos no son compatibles con ella
mucho hambre, muchas lágrimas, mucha sangre,
En realidad a María Concha de las Guadalupe Sierra
nunca le interesó ver la cara de nadie
Entonces para qué ? Y con el botín, que harán con él?
El traidor se relame los labios
extraña el sabor humano, *manjares en Manhattan*,
los médicos se apiadan, se vuelven piadosos, se misericordian
y el instrumentador ciego,
ciego como todos los asistentes a estas operaciones
está a un costado de la camilla, silente, y recibirá el obsequio,
no da crédito a lo que no ven sus ojos
Será sencillo le dice, le dice el cirujano
firmarás aquí y allá, ahora, ya, y después, después te diremos.
Unos días más tarde, el día de acción de gracias y pavos rellenos
el operado se retira portando sus nuevos lentes negros
Tener solo un riñón no es importante, le explicaron, mearás menos.
La primera plana del diario La Habana
anuncia la muerte del último traidor cubano
cuando intentaban transplantarle el riñón
sin poder impedir que se lo deglutiera de un bocado.
Se ríe el soldado cuando escucha al canillita
y mientras tanto vende un corazón y otro y otro y otro
y a veces vende un helado.

Números (de *Final poético*)

Los fragmentos del último papa asesinado,
Y van... treinta y tres
son expuestos simultáneamente
en 66 países del nuevo mundo
La quincoagésima feria nacional del hambre
ha tenido su máxima asistencia
Ya se agregó el quinto carril
de la ruta de acero
que conduce a la Antártida
La consulta popular
por el color de la bandera del MERCASUR
dio como resultado
un 82% ganador el negro, 11% el gris plomo,
5 impugnados, 2 ausentes,
no hubo votos en blanco
Quedan 2 calles en Nueva York
donde está permitido fumar, de 2 a 7 y de 19 a 21.
La tasa de analfabetismo ha bajado 15 puntos
después de la decimo séptima guerra
virus-informática
Son 6 los mandamientos vigentes
según la encíclica "qui carajum hacemus III"
Se ha inscripto en el libro de los guiness,
el hallazgo de un nuevo poeta sobreviviente
a la matanza paracultural del año 2010
En Brasil ha llovido 349 días el año pasado
y ya no producen palmitos
El mundial del 2079 se hará en Rosario
El clásico entre los dos máximos equipos de primera
Jumbo y Carrefour,
congregó a sus 26 millones de empleados
y hubo solo 7.500 muertos y 65.000 heridos
gracias a las panteras negras vigilantes.
El partido terminó por expulsión del referí.
La nueva ley de matrimonio
permite hasta 23 uniones por siglo
y el número de hijos extramatrimoniales fue elevado a 16.
Los rolin llenaron nuevamente la plaza de mayo
y los desaparecidos siguen siendo 30.000
mi hijo de 2 años sabe de biofísica
un médico se recibió en 9 años
Ayer lloré todo el día, y no sé cuánto.

Tenedor libre corazón esclavo (de *Final poético*)

Siempre en el mes de julio
tengo los huevos poché
y esarpines de grasa negra
insertados en el piso
Descubro que la palabra piorrea
no ha sido usada aún en un poema
Será que duele ?
Con la alegría de los fuegos encendidos de invierno
vendo mis pesadillas de carrozas rotas
por tres medallas de pasta
Las notas rojas de un clavicordio frío
que se nos cae encima demoliéndonos
gritan con sus tonos violentos
que no hay nada nuevo todavía
y celebro con ostias negras
la ausencia impar de la alegría momentánea
Desde esta mano que ahora es tu caricia
un torbellino de fósforos alocados
incendian catedrales de cera oscura
un pájaro enfermo finge ser estrella
los milagros sufren un recargo del 10%
le deletreo a un oficial la palabra sueño
y me pide que yo la escriba
Una basura en mi ojo izquierdo
provocó la sonrisa de tres callejeras cansadas
Pensar que alguna vez un vino
nos hizo quedar inconscientes
y casi acabamos cediendo
juramentándonos clemencia
El día en que terminen de inundarnos
sabrán que en el arca esta vez
viajarán los que hoy son tratados como bestias
Tenedor libre, Corazón esclavo
No nos dejes caer en la tentación
abríganos el alma, también, también.

Re reelección (de *Final poético*)

Vuelven a traernos sopa
Pan no porque es lunes
y las tostadas las comen los guardias
con manteca fresca que le roban al lechero
Piedra papel o tijera
Me cuelgo con la sábana sucia
Caen los párpados al sueño
aunque siento las uñas despiertas
y lágrimas de ron que transpiran las canas
Piedra papel o tijera
a veces me acuerdo de ella dibujé su cara en la pared
al lado de un poema Girondo
que repite cosas que solo pasan afuera
Te acordás Raquel ?
Piedra papel o tijera
también trajeron sopa el martes
será porque creen que es parecida a la muerte
y las tostadas con manteca son la vida misma
no volveré a fumar prometeré algo
Piedra papel o tijera
hoy no salimos al patio porque llueve
acaso creen que no nos gusta el agua en la ropa sucia
y el olor a humedad que también da suerte
me cuelgo con la sábana sucia
mañana me traen papel y el viernes un lápiz
Piedra papel o tijera
miércoles y jueves polenta la charla de dos curas putos
y dos horas completas de radio cultura
Cuando pondrán un tango ?
acaso creen que tenemos nostalgias
o ganas de teñirnos los pelos con sangres
Piedra papel o tijera
Acá no hay abrazos solo epidemias,
mugres, y otras excrecencias
religiones abstractas, ritos rotos
llantos y plegarias a nadie por las noches
Ayer después del asado de los guardias
nos dieron lápices en lugar de comer
Piedra papel o tijera
Te escribí una carta con un poco de miedo
me trajeron un banco y ahora llego al techo
ahora podré atar la sábana sucia al techo
al techo que es lo más cerca del cielo que puedo estar
Ahora sí tendré que elegir
Piedra papel o tijera
y te pido perdón sea lo que sea.

Arma mortal 5 (de *Final poético*)

Llamamos por cobrar dice una voz tenue
desde la base misilística Supremo Riojano
en Aniyaco en el norte cuyano
Sorri Bill yerrar es humano,
como decía el General,
pero a ese Bora Milutinovich
lo tenía entre patilla y patilla
desde que dirigía San Lorenzo
Argumenta sollozando el presidente que más ha leído a Socrates
y por eso ha sido tan buen Riojano
aunque haya lanzado el misil
“querido hermano” que el mismo Bill le yegalara
para su último cumpleaños
Cállate pelotudo, era Miloceвич, Miloceвич otro yugoeslavo
destruiste la escuela de señoritas de hardbard
mi refugio secreto en Guashinton
para que te metes en los conflictos de afuera
donde nadie te ha invitado
dice el presidente que más ha leído a Yekspier
y que ahora amenaza con hacer mierda Aniyaco
Un dos tres probando, un dos tres probando
Mientras tanto un grupo de empresarios exportadores de aceitunas
realizan una colecta, un bingo, una yaspadita, un desfile en ATC,
para poner una red gigante que frene la amenaza de los misiles
americanos.
Bill busca el botón celeste y blanco
pero no lo alcanza, no desocupa sus manos
un dos tres probando, un dos tres probando
Caaarlos se hace confeccionar un casco de cuero
que le diseñó Yiordano
y le dice a Mariju que se quedarán sin nidito de amor
que terminarán alquilando.
Bill traga saliva, aprieta los dientes, gime, se enrosca
en su capa de Superman mientras se sigue oyendo
un dos tres probando, un dos tres probando
Caaarlos extraña a Zulemita, la 99, tiene miedo porque ella
su arma secreta, ya está en Guashinton.
Bill por fin termina, yira y yira en su sillón oval sin descanso
Zulemita sos mi mejor pasante dice y que lindo vestido azul te hizo
Seyano
Finalmente Bill una vez más enamorado,
decide yerrar nuevamente el disparo
bombardeando el Vaticano.

Tacuarenvo Tacuarenyo (de *Final poético*)

A mitad del camino de esta vida,
te Dan, te Dan,
pases de la selva oscura
piedras que crecen en la calle
a un tanto la docena
una muestra gratis,
te Dan te Dan,
un vídeo con la versión apócrifa
de la Ilíada y la Odisea
y le explicás a tu analista
que no son lanchas de offshore
Un mundo feliz,
feliz para unos pocos
Los Winners no pasan de grado por buchones
arroban. compran cursos de learjet,
telemarketing del vicio
95 ventanas 97 ventanas 98 ventanas
sien ventanas con gatillo
Miradas y amores con plásticos negros
Tenes que ser coherente
tenés que madurar,
tenés paciencia, me das?
Cuida las firmas, consolidarte,
que no es consolarte
que no es con sol arte
es tu buen sueño de poeta herido.
SOS un apóstol del desperdicio en vías de crecimiento
un verdadero idiota con sueños congelados
y microHondas con asiento de cuero
Bebés del amor en píldoras,
estás siempre a régimen de visitas,
No soportas los gasoleros
las zapatillas con níquel
los estragos largos
Tenés que juntar millaje para alcanzarla,
volverte hombre, mono, barrilete o lo que sea
para que tus ojos disfruten la salida del sol
la entrada del sol, sus ojos de almendra
Muchacha ojos de papel
no vuelvas más, que el fuego,
el fuego está a punto de encenderme.
Tacuarenvo, Tacuarenyo, vida, te tengo.

Isla Negra (de *El jinete de tu galope de risas*)

En un principio la palabra caracola
luego el mar blanco, la luna de cristal
la planta que es de piedra
el vino del encanto
las murallas de truenos, el amor mineral
La madera que trajo la marea
el bendaval de besos
las manos de agua, las manos de sal
los cerezos volando
los poemas que trajo la marea
la planta de sal, el grito de sal
El mar verde, los corazones de Pascua
los caracoles de piedra, los mascarones de sal
El vino del espanto
el amor de agua y el amor de sal
Los cerezos llorando
la lluvia de los cielos en los sesos
el maremoto de los besos la planta de carne
el tiempo de agua y el tiempo de sal
Lo que no trajo la marea
La luna de cristal , esta Isla Negra
Isla Negra de piedra, Isla Negra de sal
Solo nos ha quedado
en la playa la voz de tus huellas
gaviotas de piedra, palabras de piedra
que te traen a veces y se van

Manifiesto de amor (de *El jinete de tu galope de risas*)

A *Andrea*

Amo a las mujeres
Amo a las mujeres que oscilan en hamacas paraguayas
con el sol en el plexo y las manos mojadas
Amo a las mujeres que besan en el cuello
que abrazan las profundidades del alma
Amo a las mujeres que con el torso desnudo y falda
se sientan a mi lado y hablan
Amo las mujeres con lunares
con espejos cristalinos en el vientre
con espaldas anchas
Amo las mujeres de colores incluso las blancas
Amo las costillas de las mujeres
sus empeines y sus pestañas
Amo a las mujeres que me miran cuando besan
que interpretan sueños que se marchan
Amo a las mujeres que se trepan por mi cuerpo
con una sonrisa un pico y una pala
Amo las mujeres que se sonrojan
si las espío cuando se bañan
Amo las mujeres acurrucadas
Amo a las mujeres que no mienten, que no mienten,
Amo a las que son gaviota piel y panza
Amo a las mujeres que quieren hijos conmigo
a las que me piden plata
Amo las cenas frías sus caras lavadas
el olor de sus cuerpos recién amadas
Amo las mujeres que saben que las deseo y esperan
Amo a las que desean y no esperan nada
A veces las amo en una y otras en tantas
Amo a las mujeres amadas
Amo las que leen mis versos y callan
Amo sus ojos tibios sus miradas cálidas
Amo las mujeres que he amado y a la que me ama.

De arena como el desierto (de *El jinete de tu galope de risas*)

A Leopoldo MARECHAL
ECHate AL MAR que él te traerá a mí.

No puedo prodigarte el amor que te dedico en los sueños
Mis formas de amarte varían como el hielo
Como todos los infieles proclamo mi inocencia
Hay cosas que no miden las nubes
y las manos abarcan meticulosamente
Por ejemplo tu pelo
Siempre encuentro diferencias en mis modelos
Solo una pocas cosas
les pido aunque en silencio
No lo sabrás tal vez....no importa
Como lo he dicho otras veces
Puedes borrarle de la piel mi nombre
Pero nunca me bajarás del cielo
Al cabo del olvido
Comprenderás sin quererlo, que
Estamos hechos de la arena
Que el mar llevó al desierto
Para que no minimices las cosas
Pregúntale a tu Dios o a Orfeo
Cuántas olas se necesitaron
Para que se juntaran nuestros cuerpos.

Desplegó la noche su encanto solitario (de *La Otra Luna*)

Desplegó la noche su encanto solitario
Y anduvieron marineros
Con la cara de luna
Bebiéndose hasta la última tristeza,
Cantaron himnos de piratas,
Recordaron tormentas y mujeres,
Sobre todo mujeres.

El viento se llevó las voces,
Las botellas rodaron hasta el mar,
Barco vacío, brújula sin norte
Y norte sin sentido.

Cálidas lejanías
Brotan desde la calma y el silencio
Mientras los sueños duelen en la mente,
La fantasía desemboca
En un muelle imaginario
Donde no los espera
La sombra que no llaman, pero viene.

Veces (de *La Otra Luna*)

Otra vez, concientemente
Adiviné los arquetipos
Sutiles signos del exilio.
Y en el viento detenido entre los árboles
Reconocí mi casa sin espejos,
El cielo reflejado en un reloj,
Las lunas atrapadas en el cero,
Una botella derramando
Espesas gotas en mis pantalones.
Un hombre que parece un pájaro
Que sube y sube atravesando puertas,
Penetrando una luz que lo enceguece,
Oliendo el mar desescamado.
Otras veces, perdido develé
La inútil búsqueda, de los rincones
En un sombrero negro,
La llave que ha herrumbrado
Y que nadie reclama,
La corbata que es una herida,
La mirada sin ojos
Tan grande como las palabras,
La voz de mis encuentros
Como una hereje melodía.
Otras veces, cansado de gritar
Desordené mi barba
Y escribí en las paredes blandas
Lo que nunca diré o será leído.

Se perdió, se perdieron... (de *La Otra Luna*)

*Se perdió el laberinto, se perdieron...
Jorge L. Borges*

Se perdió el laberinto, se perdieron,
Mis manos en tu cuerpo,
Tus ojos en mi piel, en mis pupilas,
El tiempo en los espejos y en la nube,
Mi voz en una página escondida.

Se perdió la nostalgia, se perdieron,
Las pausas convenidas,
Tu voz en mi saliva,
Las copas derramadas y el recuerdo,
La magia del placer indefinida.

Se perdió el paraíso, se perdieron,
Tu boca en mis orejas, tus caricias,
Las sombras de los dos en las esquinas,
Y esa inmensa blancura de las sábanas,
A veces tan intensamente compartidas.

Se perdieron las almas, se perdieron
En un atardecer de primavera
Que conmemoran estos versos míos.

Infidencia (de *La Otra Luna*)

Ya no es clara la noche, está temblando,
Una vela derrama
Postreras lágrimas de cera,
Ondean las cortinas en la sombra,
El viento ha entrado en mis zapatos,
Sin duda están bailando.
Un astro errante parte en dos la Luna
Y has tomado un pedazo en cada mano.
Después de un número preciso y par
De campanazos congelados,
Comimos dulcemente
En nombre del amor,
Cada uno su pedazo.
Y entre todas las formas que escogimos
Para alterar el tiempo y el espacio,
No acabo de entender porqué esta noche
De vino y de Cortazar
De viento audaz, de piano,
Sin comprender nos fuimos separando.
Tiembla la noche oscura,
Y estoy llorándote desde otros brazos.

Sombras (de *La Otra Luna*)

La sombra acompañada por la noche
Llegó a la orilla de la casa,
Golpeó la puerta de la mano
Del viento, y la tormenta
Entró por la ventana
Sin que le abriera nadie.
En el fuego aguardaba
Una olla con sopa de cebollas
Como debía ser en los inviernos
Y siempre que el dinero les faltara.
No había relojes ni almanaques,
Ella sabía esperar,
Dejar pasar las nubes
Encima de la ausencia
Sería su destino,
Como fue el de su madre.
Jamás salió de la comarca
Ni dejó de buscar despacio,
Nunca llegó a enterarse del naufragio
Ni entristeció por la paciente espera.
Una noche él por fin llegó, se dijo,
O ella fue hacia él, tal vez, fue extraño.
Acompañada por las sombras
Y el sonido del mar
Serenamente desapareció,
Andando suave sobre pies sin barco.
La chimenea sigue humeando,
La noche acompañada por la luna
Se aleja de la casa iluminada.
Desde el camino alguien percibe
Dos sombras en el mar que se abrazaban,
Dos sombras en el mar con pies sin barco.

Cielo americano (de Taller de Memorias)

En este páramo cercano a Chile
Sin ecos solitarios
Ni más penumbras concebibles,
Que las que habitan mi alma,
Me sorprendió una noche de verano,
(tu sueño inmemorial)
Echado sobre piedras o esculturas.
Mirando al cielo calmo
Como un andén de madrugada,
Rebautizando una a una
A las constelaciones olvidadas.
Así pasaron días, noches, nombres,
Amanobenda, Santocracia,
Fenix Porteño, Tenuentepecalpa,
Y así pasaron fechas, soles, hombres,
Mi regocijo azul se perpetuaba,
Desesperadamente azul,
Mi carne se fue haciendo piedra, roca,
Mi espíritu y mi cuerpo,
Anónima y elemental estatua.

EN EL MARFIL Y EL ÉBANO (de Taller de Memorias)

En el marfil y el ébano, el tablero,
Cubriéndose de sombras diminutas
De escenarios erróneos,
Diametralmente expuestos,
Genera incógnitas sobre un destino,
Conquista las fronteras
Un rostro ajado y dolorido,
Con mirada profunda y penetrante,
Que abarca los contornos y asesina,
Apoderándose de espacios tibios.
Debajo de unos guantes colorados,
Unas manos marcadas,
Deambulan confundidas,
Entre el sudor y el miedo devastantes,
En busca de algún signo
Que resuelva en el arduo laberinto,
Todas las dudas del insomnio,
Y que deleve en el espejo
Esa figura indefinida y gris
Como un metal pulido,
Enigmática, mística, acechante
Que intenta doblegarme.
Pero en este tablero solitario,
Donde manos marcadas dibujaron
Irreversibles movimientos,
Que han despoblado de esperanzas
Cualquier intento último,
Aparece un rival que se aproxima
Perfecto y fascinante,
Como un sétimo sello,
Con un designio claro, el de mi muerte.

A la memoria de Jorge Luis Borges (de Taller de Memorias)

Me moría , Memoria,
Entre tus recovecos, escondites,
Apocalipsis y distancias
Azules, negros, grises laberintos.

Me moría, Memoria,
Entre nombres, imágenes y esferas,
Tu lengua castellana
Tan dulcemente concebida.

Iba cayendo indefectiblemente
Y a cada lado sucedían,
Pasados, reflexiones,
Poemas que creí olvidados, inmemoriales.

La sombra de un bastón en el camino,
La marca de tu mano en el puñal,
Una vieja partida de ajedrez
En el momento del enroque.

Me moría, Memoria,
Entre tus números e insignias,
Las grandes equivocaciones,
La telaraña de tu espíritu,

La Enciclopedia tan Británica,
El brillo de tu oscuridad,
Esa amistad de un gato, Bepo,
Espejos, paneles y colmenas.

Me moría, Memoria,
Queriéndote y a un tiempo odiándote,
Golpeando con tu nombre las canteras, María,
Embardunándome en la arena,

Bebiendo de mil y una noches,
Sin ojos y sin voz, sin sombra,
Con sangre y la bandera entre las manos,
(la patria, una canción perdida).

Me moría, Memoria,
Entre rincones lloriqueando,
De tu brazo, guiándome,
Enloqueciendo como un sabio.

Me moría, Memoria,
Recorriendo como agua,
Con lentos pasos de la angustia,
Un lírico camino hacia ese olvido, la muerte.

Sonetos

Soneto los sueños todavía (de *El jinete de tu galope de risas*)

Quién es el otro, quién ese reflejo
que mira sin mirar con impaciencia
y sin notarlo ya se ha vuelto añejo
ignorando la muerte esa inminencia

De que antigua nostalgia es ese dejo
quizá olvidando amar nació la ausencia
tu mano viva aguarda en el espejo
que vuelva a resurgir tal vez su esencia

La mágica dulzura de la infancia
resuena en mi otra vez aunque tardía
entrelazada estás en la distancia

Reconocí tu amor esa ironía
retengo en la memoria esa fragancia
Los sueños te iluminan todavía.

Soneto deja vù (de *El jinete de tu galope de risas*)

Al parecer volvía a repetirse
esa extraña costumbre de quererte
de dormir en tu cuerpo y de tenerte
en mis brazos que quieren redimirse

No quisiera pensar que he de perderte
por ese torpe hábito de irse
de quedarse callados sin decirse
lo que mi corazón te grita al verte

Yo era un hombre y tu una mujer, de tierra
y en tus surcos echó raíces mi alma
naciendo brotes que nos dieron tierra

Tu una mujer, una llanura en mi alma
y yo aquél hombre que besó esa tierra
y hoy vuelve a amarte compartiendo su alma.

Soneto del amor (de *El jinete de tu galope de risas*)

Que se de ti sino lo que dijiste
aquella tarde simple y paralela
en que el amor que hicimos desprolijos
dio a luz la senda en que permanecemos

Que magia azul soltaste en tu pañuelo
de lágrimas secretas y lloviznas
que dejó para siempre sin otoños
el padecer de mi alma peregrina.

Te extraño y no lamento esta locura
Ideo la manera de pensarte
Recorro de memoria tus rincones

Recuerdo la alegría de mi sed
al encontrar tu fuente misionera
Ay amor, si supiera de mí tu alma.

León Felipe (de *Queridos poetas*)

"Allá afuera, allá arriba... en el viento"

Hombre que ocupas del alma un rincón
y tus ventanas ábres hacia el cielo,
resistirán tus versos el desvelo,
redoblarás en el exilio León.

Pueblo de dividido corazón,
sombras que se iluminan en su vuelo,
sombras cansadas ya de tanto duelo,
tanta sangre de hermanos sin razón.

El buen sentir de la palabra brota,
levanta la mirada aceitunero,
demuéstrales que no eres prisionero

Ve y enséñales tu cadena rota.
Subsisten españolas barricadas
del poder que le dieron tus zancadas.

A un autor anónimo de Granada (de *Queridos poetas*)

Hay en su cuerpo estragos de aquella extraña esencia
cuando en algún camino del que escaparon vientos
te quedaste expectante fraguando sentimientos
mientras todo perdías incluyendo la inocencia

Algo de la montaña, tal vez su evanescencia
su ladera madura poblada de sarmientos
No escatimó la calma y ausentes ya los vientos
aproximó a esos ojos ecos de una presencia

Aunque era ya la ausencia una especie de costumbre
y las mañanas nuestras un pronunciado esbozo
amaneció ese día desde una nueva cumbre

como si el sol modificando el curso se hubiera
apoderado de los sueños y de su gozo
para lograr que hoy que no te quiere...te quisiera.

SOBRE EL AUTOR



Esteban Charpentier nació en Buenos Aires en 1958. Ha publicado sus textos en diarios y revistas de la Capital, del interior y del extranjero. Parte de su obra integra diversas antologías poéticas y sus poesías fueron traducidas al inglés y al francés. Colaboró en suplementos literarios de diferentes diarios del país y revistas. Publicó Taller de memorias (1986), La otra luna (1991) y El jinete de tu galope de risas (1997), “Queridos Poetas” Homenaje a los poetas de España (1998), Final Poético, Ed. Echarper (1999), Me lo pedía el corazón (2000), Me Alejo Charpentier (2003). Participó en recitales poéticos y en múltiples actividades literarias. Fue jurado de ensayo y poesía en certámenes provinciales.

Condujo programas radiales que se centraron en la actividad poética. Coordina el anteciclo de poesía “El Aullido” junto a Héctor Urruspuru. Organizó la maratón poética “un día de poesía” en el Centro Cultural San Martín auspiciado por la OEA, la Contraferia del Libro 98/2000 junto con Héctor Urruspuru y Juan Perrotta y Homenaje al espíritu poético de Mayo Francés 1998.



Antología de poesía hispanoamericana

<http://palabravirtual.com>

Esta obra ha sido creada en formato electrónico (pdf) para ser distribuida por Palabra Virtual con la autorización de su autor.

Edición electrónica por EditArte Dgtal
<http://www.geocities.com/editartedg/>
Selección de poemas pertenecientes a:

Taller de Memorias
La Otra Luna
El jinete de tu galope de risas
Queridos poetas
Final Poético
Me lo pedía el corazón
Me Alejo Charpentier

Realizada por Juan Daniel Perrotta

Estos libros se encuentran completos en formato PDF
en http://ar.geocities.com/charpentier_e/
de donde pueden ser bajados e impresos.